

CAMPEONES Toda la información sobre el deporte base en Ine.es

Grupo Covadonga

Rompiendo barreras

María Teresa Valdés es la socia más antigua del club, en el que ingresó en 1962, cuando se permitió a las mujeres entrar solo para usar la piscina, que se hizo en la calle del Molino

J. J.
GILÓN

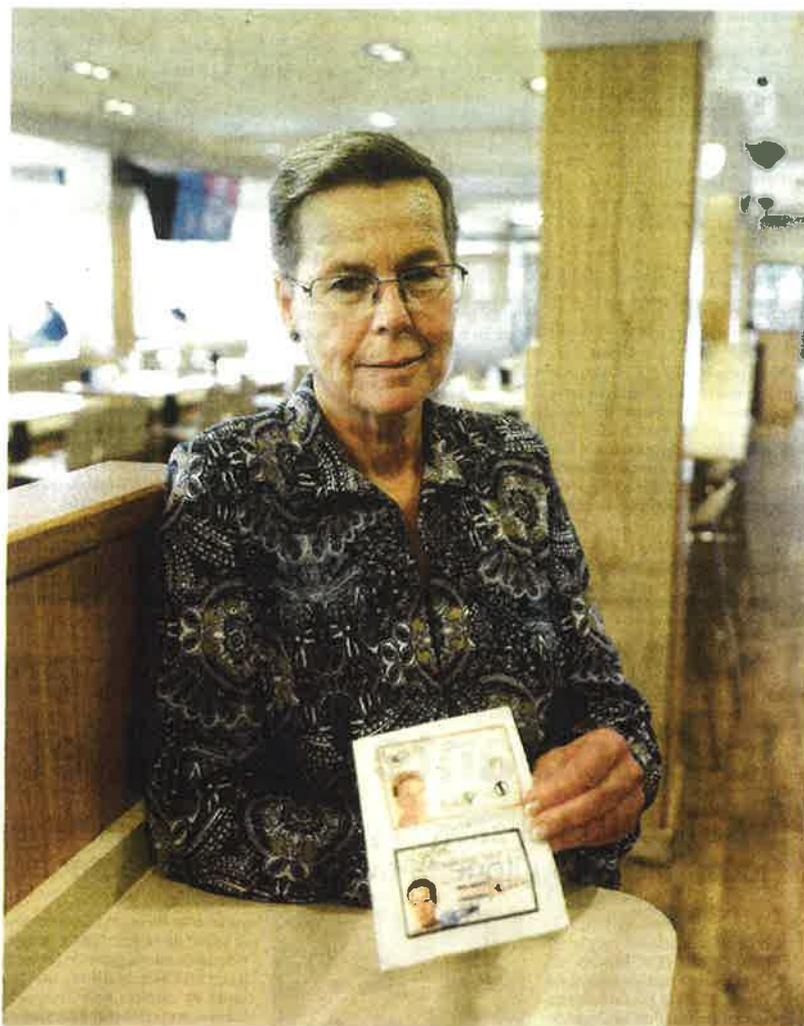
María Teresa Valdés es la socia más antigua del Grupo Covadonga. Lleva prácticamente toda la vida en el club en el que ingresó en el año 1962. "Fue el primer momento en el que dejaron entrar a las mujeres y sólo a la piscina" recuerda María Teresa que desde entonces ha hecho del club una parte importante de su vida que transmitió a sus hijos y nietos.

Hasta 1962 el Grupo Covadonga en sus viejas instalaciones de la calle del Molino, hoy Emilio Tuyá, era un coto vedado a niños y mujeres. Sin embargo, bajo la presidencia de Celso Martínez Corte se inaugura una piscina de 33 metros de larga, medidas que por lo tanto no eran reglamentarias pero que servía para que los socios, en aquel momento todo hombres, pudieran disfrutar de un chapuzón sin tener que cruzar a la cercana playa. "En ese momento dejaron entrar a las mujeres e hijos de los socios pero sin tener la condición de socios, solo para poder usar la piscina" recuerda María Teresa, "estábamos como en un ghetto, no nos dejaban ni siquiera ver un partido de baloncesto o de pelota que era lo que más había, los atisbábamos a través de una valla. Sólo podíamos usar la piscina y eso era lo que hacía".

"Conocía a Janel Cuesta (años después presidente del club) de la natación y por eso me hice socia" recuerda Valdés que incluso llegó a competir "aunque poco tiempo porque por los veranos marchábamos fuera de Gijón y era cuando se hacían la mayor parte de las competiciones. Competí pero la verdad es que poco porque tampoco era de las buenas. Entrenábamos en la piscina del Grupo y también en la playa pero claro nada que ver con como se hace ahora".

María Teresa recuerda a "Mallita y Paquita que por aquel entonces eran las socias número 1 y 2 y yo la 3. Al poco tiempo entraron varias más como Ángeles Zorrilla, una hermana, María José, Isabel que los padres trabajan en el Grupo... seríamos como una docena de mujeres".

Celso Martínez Corte ya veía que las instalaciones grupista de la calle del Molino empezaban a quedarse pequeñas y constreñidas por la cada vez mayor cons-



María Teresa Valdés, en las instalaciones del Grupo Covadonga, sosteniendo viejos carnés. | Marcos León

trucción de edificios en las inmediaciones. Sin embargo tuvo que pasar bastantes años más hasta conseguir dar el salto a la actual ubicación de Las Mestas con Jesús Revuelta como presidente. La primera piedra se puso en un acto solemne hace 50 años, el 8 de septiembre de 1969. Fue un cambio radical en especial para las mujeres "que empezamos a po-

der hacer todo tipo de deportes. Fue una mejora total no solo en las instalaciones sino en lo que se podía hacer".

A María Teresa le gustaba el deporte, no solo la natación "en el instituto Doña Jimena, hacía lo que de aquella se llamaba balonvolea, esquiaba, monté a caballo, jugué al tenis, pero a excepción de la natación sin competir". Aquí

María Teresa hace un matiz "yo trabajé en un banco y había una competición de tenis entre los bancos y en eso sí competí".

Valdés es la número 1 de mujeres desde el año 1985 "en el 83 se barró Mallita y dos años después ya era la número 1. Antes había numeraciones diferentes para hombres y mujeres hasta que hubo unificación y en el 92 pasé a tener el

204 de todos juntos". Poco después entró a formar parte de la Asociación de Veteranos del club en la que se integran los 200 socios más antiguos, los popularmente conocidos como los "abuelos del Grupo". "Durante bastante tiempo fui la única mujer" recuerda María Teresa, que también fue la primera mujer en recibir la insignia por alcanzar los 50 años de socia.

Los veteranos se reúnen una vez al año en una comida de celebración pero tienen actividad cotidiana por ejemplo "vigilando las obras que se van haciendo" como apunta Valdés.

"Durante bastantes años fui la única mujer en la Asociación de Veteranos"

El Grupo sigue siendo como su segunda casa "vengo a nadar. Llevo jubilada unos tres años y vengo regularmente a nadar. Algunas amigas vienen al Safys para hacer gimnasia y luego nos juntamos todas a tomar un café, luego voy a buscar al nieto o a caminar, sigo muy activa, e incluso, aunque ahora por circunstancias familiares no puedo, también voy a clase de inglés". Los nietos, Iván y Samuel también le ocupan tiempo, ambos son socios "aunque el mayor solo puede por el verano porque vive fuera".

La absorción del Centro Asturiano por parte del Grupo ha supuesto que el club gane nuevas instalaciones, especialmente las de Mareo que María Teresa aprovecha mucho "por el verano porque es una zona ideal para ir con los niños pequeños. Tienen mucho terreno donde correr, la piscina, pueden jugar al minigolf, por el verano está muy bien porque la sede de Las Mestas está casi saturada de gente".

María Teresa se muestra orgullosa de pertenecer al Grupo Covadonga y así lo proclama a propios y extraños "lo conoce mucha gente, no hace falta venderlo, aunque ahora es prácticamente imposible entrar hay una gran lista de espera para entrar que se mueve muy poco".